



Cartas Nikkei del Bicentenario

Puesto: Primer lugar
Título: Sigue luchando
Seudónimo: Harusagi
Nombre: Harumi Murakami Giuria

Querido lector, te escribo en el año 2022, en medio de una pandemia de COVID-19 que inició en Wuhan – China declarada en marzo del 2020. A pesar de que pasaron casi 2 años aún existe mucha incertidumbre al respecto.

En estos años, las escuelas cerraron, al igual que muchos negocios; las personas no podían salir de casa excepto para comprar lo necesario e incluso hoy muchos temen salir de sus casas. Tiempos terribles donde no podías darle el último adiós a un ser querido y tocaba despedirse por una videollamada en el mejor de los casos.

Sumado a esto nos enfrentamos a una crisis política de corrupción, injusticias y lucha de poderes. Fue así como vivimos nuestro bicentenario, en medio de pérdidas personales, económicas, la ansiedad de vivir una pandemia y el miedo de no saber cuándo terminará o si alguna vez nuestras vidas volverán a la “normalidad”.

Seguro estarás pensando qué carta triste y desalentadora, pero ¡no! en medio de todo esto, pude ver que las familias estuvieron más unidas, los padres más presentes en casa con sus hijos, el amor y la amistad traspasaron pantallas, a cientos de personas poner mucho esfuerzo por ayudar a otros y ahora gracias a las vacunas una luz al final del túnel.

Volver a reunirnos, hacer deporte, ir al club (claro, con todos los cuidados posibles), ver después de tanto tiempo a amigos y familiares. Todo aquello me hizo valorar mucho más lo que tenía. Me siento orgullosa de ser peruana, de ser nikkei, porque sé que, a pesar de cualquier diferencia, son las cosas de verdad importantes las que siempre nos mantendrán unidos, sin importar el tiempo o la distancia alejados.

Con estas palabras me despido; espero que el futuro sea próspero, que todos sean tratados con respeto y que no exista la violencia. Pero en el caso de no serlo, no pares nunca de luchar, sigue esforzándote, sigue adelante, que cada paso que des sea un paso hacia adelante, para mejorar como persona, así como para lograr un mejor país.

Harusagi



Puesto: Segundo lugar
Título: La corrupción: Epístola del bicentenario
Seudónimo: Tomoharu
Nombre: Ricardo Terukina Terukina

Jesús María, 8 de enero de 2022

Han pasado 200 años desde la independencia del Perú; no he observado la alegría que la población debería sentir por este bicentenario. En su lugar sólo veo frustración, decepción, pesimismo y desconfianza. La corrupción ha sido el signo que ha orientado 200 años de vida republicana; parece que el virus de la corrupción entró al Perú y se quedó para convivir con nosotros como una enfermedad crónica a la cual nos hemos acostumbrado a tal punto que lo consideramos como "normal".

En este proceso de corrupción se observa el mal uso del poder político-burocrático por parte de camarillas de funcionarios, coludidos con mezquinos intereses privados para así obtener ventajas económicas o políticas contrarias a las metas del desarrollo social y económico de la población. Espero que el fuego de esta pandemia se extinga para siempre y que de sus cenizas renazca un Nuevo Perú, un Perú en el que no nos roben el futuro ni la esperanza.

Debemos acabar con la actitud de resignación de muchos peruanos que consideran que la corrupción de las autoridades es un hecho inevitable. Debemos fortalecer nuestro espíritu y nuestro cuerpo para resistir la tentación y caer en las garras de este flagelo.

Para ello debemos vacunar a nuestros hijos contra la corrupción y reforzarla permanentemente con las dosis necesarias para que nunca vuelva esta pandemia que destruye al espíritu y los cimientos de nuestra sociedad. Esta acción debe empezar en cada hogar, depende fundamentalmente del esfuerzo de los padres. No esperemos un nuevo centenario; ¡Empecemos ya! ¡Ahora! ¡En este momento! ¡No podemos esperar más!

Espero que cuando leas estas líneas, ya vivas el sueño hecho realidad de este Nuevo Perú que tanto anhelamos; de un Perú sin corrupción, sin hambre ni miseria, sin enfermedades que no podamos aliviar, en que respiremos felices el aire de la paz, la armonía en convivencia con la naturaleza sin la amenaza del cambio climático ni el temor a la escasez del agua; en que el uso de la tierra sea más racional, construyendo nuestra vivienda en lugares seguros y no estemos lamentando el desastre esperado de cada año. Y que al final de nuestros días, digamos: Hemos vivido en armonía con la naturaleza, en un país justo, con equidad, sin conflictos y sin temor a la guerra ni a los desastres naturales, tratando de cumplir con el sabio y divino mandato: "AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO".

Tomoharu



Cartas Nikkei del Bicentenario

Puesto: Tercer lugar

Título: No existe un nikkei a medias

Seudónimo: Techí

Nombre: Tetsuo Nakayoshi Higuchi

Hola a todos, futuros lectores. Mi nombre es Tetsuo Nakayoshi Higuchi y les escribo un día de inicios del caótico año 2022. Antes de iniciar, quiero preguntarles: ¿Cómo están? Espero que estén todos con buena salud y que al menos, ya no usen mascarillas diariamente como nosotros.

En primer lugar, quiero iniciar planteando una interrogante: ¿Qué significa pertenecer a la comunidad Nikkei? La primera respuesta que se le puede venir a la mente a cualquiera es tener ancestros japoneses; esta respuesta es válida, pero desde mi punto de vista no es algo tan arbitrario.

Desde niño viví experiencias típicas de un Nikkei. Ser socio de AELU, atender el Butsudan familiar, celebrar el O-bon, etc. Sin embargo, no fue hasta hace 3 años que realmente me sentí parte de la comunidad. Como dije anteriormente, ser Nikkei no es simplemente tener ancestros japoneses; al fin y al cabo, uno no escoge bajo cual estrella nacer. Para mí, ser Nikkei es una cuestión de identidad.

Hace 3 años, a fines de 2019, asistí a un evento organizado por la Asociación, asistí por recomendación de mi madre, impulsado por mi curiosidad ya que nunca había asistido a una celebración similar. Luego de ello, no hubo vuelta atrás. Conocí a muchas personas que, para serles honestos, nunca he vuelto a ver. Pero recuerdo el rostro de cada uno de ellos y lo más importante, recuerdo su calidez y amabilidad con la que me trataron. Fue una experiencia inolvidable y marcó un antes y un después en mí.

La comunidad Nikkei representa la amabilidad, la empatía y la calidez. Valores con los que me identifico y me siento representado efervescentemente. Luego de esa experiencia, me sentí parte realmente de un conjunto de personas que no solo comparten una ascendencia similar a la mía, sino que también comparten valores que yo integro y represento a capa y espada.

Futuros lectores: ¿Están de acuerdo conmigo? Si es así: ¡Bienvenidos a la Comunidad Nikkei! Espero que continúen cultivando estos bellos valores a los suyos como lo hicieron nuestros ancestros, les prometo que yo lo haré. Nos vemos pronto.

Techí



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA



Cartas Nikkei del Bicentenario

Puesto: Mención honrosa

Título: De nikkei a nikkei

Seudónimo: Hikari

Nombre: Luiza Hifumi Okuma Maruy de Nomura

Lima, 30 de diciembre de 2021

Querido nikkei del tricentenario

Me encuentro mirando el infinito mar y escuchando el sonido de las olas que interminablemente golpean las rocas y abrasan la orilla. El sol, lanzando destellos de colores, rojos, amarillos, tiñe el cielo como el pintor en su lienzo. Qué mejor escenario que éste, para escribir una carta, dirigida a quien aún disfruta de este mar, el sol... tú; de quien ya no estará... yo.

La noche cubrió con su manto la claridad del día y sigo oyendo el sonido del mar, ahora más fuerte, como gritando, cuidame. En este, mi tiempo, los desechos de la vida humana están contaminando nuestro planeta, principalmente el mar. Pero con seguridad este mar ha de llegarte con la misma fuerza y belleza, como lo disfruto, ahora. Confío en la capacidad de los seres humanos para conservar el mar y todo nuestro planeta habitable hasta tus días y no me equivocaré.

Este mismo mar, fue el testigo de la gran aventura de nuestros ancestros, que la cruzaron con valentía y esperanza. Sus penurias y esfuerzos quedaran para ti muy en el pasado, pero cada célula de tu ser conservará en el rincón más profundo el recuerdo de ese pasado y en el momento más impredecible aflorará desde lo más hondo de ti y no me equivocaré. Este mar también fue testigo de la travesía de los españoles hacia estas tierras. La cultura del occidente se unió a la cultura existente y emergió victorioso nuestro Perú independiente, hace 200 años.

En los siguientes 100 años, muchas cosas habrán cambiado, lo inimaginable ahora, habrá sucedido y habrá otras maneras de vivir. Pero tengo por seguro que nuestros anhelos e inquietudes permanecerán como el mar, como el sol y no me equivocaré. Todos buscamos siempre un mundo mejor y a 100 años de mí, seguirás en esa lucha. Tú y yo somos privilegiados herederos de dos culturas, orgullosos de ser nikkei peruano.

Contemplo el horizonte, siento que traspaso el tiempo y en un imaginario abrazo, deseo tengas una buena vida en este, nuestro Perú.

Un nikkei del bicentenario



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA